

LA ESPAÑA CONSTITUCIONAL

DIARIO LIBERAL.

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION, OLIVAR, 5, PRINCIPAL.

AÑO II.—NUM. 241.

LUNES 22 DE ABRIL DE 1872

SEGUNDA ÉPOCA.

LA ESPAÑA CONSTITUCIONAL.

MADRID 22 DE ABRIL DE 1872.

«Junta central católico-monárquica.—
Excmo. señor:—El duque de Madrid se ha servido disponer que la minoría carlista se abstenga de sentarse en el Congreso».

El gran partido nacional acudió a las urnas aceptando una legalidad que rechazan sus principios para admitir la lucha en el mismo terreno elegido por sus enemigos.

Los resultados han probado que la farsa ridícula del liberalismo solo sirve para cohibir la opinión nacional, atropellar los derechos que proclama y llevar la mentira a las Cortes y el luto a las familias.

El duque de Madrid, vistos tales desmanes, protesta hoy ante el país, retirando sus representantes.

Mañana protestará en el terreno que le exigen la patria oprimida y las aspiraciones de su corazón español.

Dios guarde a V. E. muchos años.

Ginebra 15 de Abril de 1872.—El secretario del duque de Madrid, *Emilio de Arjona*.

Excmo. señor vicepresidente de la Junta central católico-monárquica.»

«Está conforme con el original, que conservamos en nuestro poder.—*Cándido Nocedal*.—*Vicente de la Hoz y de Linares*.»

El partido tradicionalista está fuera de la legalidad desde el momento en que sus órganos en la prensa publicaron el anterior cartel de desafío.

Deploramos que las ridículas pretensiones de los carlistas hayan podido encontrar dentro de la coalición pretexto hábil y ocasión oportuna para arrastrar a ciertas gentes al terreno de la fuerza, y comprometer de este modo la tranquilidad pública.

Por tres veces turba el partido carlista el orden nacional; sea esta la última que lo turbe, sea esta la última que esta agrupación de polilla amenace con alguna fuerza destruir lo existente.

Si las contemplaciones que otras veces

han usado los gobiernos con los carlistas han podido dar alas a sus propósitos y calor a sus manejos, encuentren hoy para siempre el desencanto a que se han hecho acreedores.

Acabemos ya con las rebeldías, concluyamos de una vez con los perturbadores, llámense ó no carlistas, sean ó no descontentos de siempre ó descontentos de ahora.

La situación política de España no puede ya permitir que de continuo le asalten los disturbios civiles; necesita para su mejor arraigo que las oposiciones reconozcan su impotencia para derrocarla; es preciso, por lo tanto, reprimir con mano fuerte los tumultos, cortar los vuelos a esas ideas demagógicas que recorren el mundo en busca de fanáticos, estirpar esas semillas que los utopistas rojos, como los blancos, vierten a fuerza de engaños los unos y de dinero los otros, en los países de Europa.

La revolución de Setiembre ha traído a la vida pública en España una situación liberal que es preciso sostener a todo trance y consolidar fuertemente.

Hasta aquí se ha interpretado muy mal por los gobiernos liberales el sentimiento de clemencia que anima siempre a los mismos: bueno es que se entienda la libertad con el mismo criterio para todos; pero nunca se vaya a pecar de débil cuando hay gentes que, abusando de esa misma libertad, se insurreccionan contra el poder constituido.

No debe olvidar el gobierno de la nación que los carlistas, al levantarse hoy en armas, están escudados por otros elementos que, si manifestamente en el terreno de la fuerza no les apoyan, les han apoyado en el campo común de una oposición deshecha y abiertamente facciosa.

El gobierno debe hacer protestar a cuantos han servido a la coalición, de la actitud que han tomado los carlistas; sino protestan considerarles fuera de la ley, y

por lo tanto, bajo la acción enérgica de los tribunales.

Energía con los culpables y decisión para llevar adelante la obra de las Constituyentes, hoy combatida por aquellos que contribuyeron a levantarla.

Concluyamos de una vez con los carlistas, y aseguramos para siempre el orden en España.

¿DÓNDE ESTÁ LA GANGRENA?

Rancio es el achaque, en las actuales oposiciones, de descargar con cólera sistemática toda la pesadumbre de sus inculpaciones sobre el gobierno que rige los destinos del país.

Ellas, como es natural, se adjudican la mejor parte en lo que respecta al interés por la felicidad y engrandecimiento de la patria, pintando a su placer al gobierno como viviendo bajo la negación del patriotismo, y devorado por la corrosiva gangrena de los vicios más repugnantes.

De las esferas oficiales, según las rabiosas oposiciones, se desprenden anchas corrientes de pus que inficionan hasta a aquellos que viven alejados del campo de la política.

En el paroxismo de su cólera, los opositores dicen todos los días: «Es preciso acabar con la gangrena por medio de una operación de cirugía; quemar, cortar; esto es necesario hacer para que España se salve».

Y en efecto; nosotros confesamos que la gangrena existe, y que por tanto, la necesidad aconseja apelar a los medios heroicos que proponen las oposiciones; pero no estamos conformes con estas en el punto que reside la gangrena, y por ende, a dónde hay que llevar el bisturi y el cauterio.

¿Dónde está la gangrena?

Hágase esta pregunta al país, y en su inmensa mayoría, contestará que en el cuerpo opositorista.

Y verdaderamente que el país está en lo cierto contestando de esta suerte.

Si las oposiciones están tocadas de esa gangrena que se llama *hospitalaria*, la cual se propaga con una rapidez prodigiosa.

La gangrena reside en el cuerpo de las

oposiciones, las que han olvidado hasta los más rudimentarios fundamentos del patriotismo.

Las oposiciones son las verdaderamente gangrenosas, porque pisoteando la sagrada misión de la prensa, han convertido a esta en campo de miserables calumnias y de punibles sediciones.

La gangrena está en las oposiciones, que fabrican coaliciones monstruosas para destruir el magnífico edificio que en uso de su derecho levantará la soberanía nacional, sobre la cual ponen violentamente las manos.

La gangrena se ofrece a los ojos de la nación en las oposiciones, que, desnudas de patriotismo, conspiran para arrojar al país en los sangrientos abismos de la demagogia.

La gangrena existe en los tradicionales enemigos del progreso, en los defensores de la corrompida dinastía borbónica, en los políticos sin conciencia que solo se mueven por hambre de presupuesto, presentándose hoy dinásticos ardientes y mañana antidinásticos *enragés*; en los feroces demagogos, que en nombre del santo principio de la igualdad, pretenden pasar sobre las cabezas de todos y sobre la propiedad individual.

La gangrena se alimenta en las conciencias antipatrióticas, que hacen causa común con los enemigos capitales de la honra española.

Aquí existe la gangrena, no en las esferas del actual gobierno, como afirman las oposiciones, verdaderamente tocadas de la úlcera gangrenosa.

¿A qué ese ridículo empeño de ir a buscar la gangrena fuera de su periferia, cuando en la suya la tienen?

Cuando las oposiciones quieren retirar la vista con horror y el estómago con asco, no tienen sino dirigirse una rápida ojeada *intus et extra*, y encontrarán tales deformes escrescencias, tales fungosidades y tales úlceras de mal carácter, con el hedor propio de la podredumbre, que, seguros estamos, a pesar de la perturbación mental de que están atacadas, se verán instantáneamente acometidas de una repugnancia invencible.

Déjense, pues, las oposiciones de nuevas alharacas y de varias declamaciones, y no se esfuercen en señalar al país puntos atacados de gangrena, porque este sabe ya bien a qué atenerse; no ve en el gobierno, porque no puede verlo, esas úl-

azotar las olas, cuando el viento sopla del lado del mar.

No bien se desembarazaron de todos sus aprestos guerreros, como mosquetes, partesanas, corazas y antiguos cascos, con los cuales habían combatido ya los franceses de la Liga y los gineces del duque de Alba, conservando se como recuerdo de todas las guerras civiles y religiosas del siglo decimosexto, cuando Corcelli hizo comparecer a su presencia al hostalero que quedaba al lado.

—¿Cómo te llamas? le preguntó.

—*Il Cappuccino*, señor, contestó aquel hombre dirigiendo hacia todas partes sus inquietas miradas.

—Escúchame bien, *reverendísimo Cappuccino*; preparanos un tonel de olla podrida, una montaña de jamón ahumado, y trae una pipa de vino del Vesubio. ¿Me has entendido?

—Está muy bien, señor. Vuestra Alteza quiere un tonel de olla podrida, un monte de jamón y una pipa de *lacryma christi*.

—Ya veo que tienes buena memoria.

—Pero todo eso cuesta mucho.

—¿Qué te importa? Lo pagará Masaniello, el jefe del pueblo.

—¿Ay de mí! murmuró el hostalero meneando la cabeza.

Corcelli sacó del bolsillo una piedra de chispa y yeso, sacó fuego con la hoja de su puñal y encendió la mecha de su mosquete. En seguida apuntó perfectamente al *signor Cappuccino* diciéndole:

—¡Repito que pagará Masaniello!

El hostalero se quitó el gorro y fue retroce-

FOLLETIN.

(23)

MASANIELLO.

POR

EUGENIO DE MIRECOURT.

(Continuación.)

—Preparo los lazos que deben unirnos.

Un relámpago de celeste alegría iluminó el rostro del joven; pero no tardó en cubrir su frente una nube sombría, y golpeándose el pecho exclamó:

—¡Cobardes! ¡Conque solo has sublevado al pueblo de Nápoles para hacerle traición? ¡Conque solo has cubierto las calles de cadáveres para humillarte ante la mirada de una mujer? ¡Isabel, la felicidad que me ofreces en perspectiva no se ha hecho para nosotros.

La joven española apoyó las manos en los hombros de su amante, y le preguntó:

—¿Qué condiciones llevaré al castillo Nuevo? —Ya os las he declarado.

—¿Masaniello!

—¿No hacemos bastante en conceder la vida al duque de Arcos? Si fuese vencedor, ¿nos perdonaría?

—Es decir, que no me amais!... murmuró Isabel con un acento que hizo temblar al corazón del hermano de Juana.

—Solo escucho la voz del deber y del honor.

Compadecidme. ¡Me sería tan dulce no escuchar más que la de mi amor!

—¿Y no tienes piedad de nosotros?

—¡Ah!

—Bien, replicó la orgullosa española con altiva dignidad: la hija del duque de Arcos se ha humillado bastante; guerra y odio entre nosotros desde hoy. Hacedme conducir al Castillo Nuevo, donde reina el gran rey de España Felipe IV; deje yo de respirar el aire viciado de los traidores que teneis a vuestras órdenes, si es que ese noble pueblo de Nápoles no disponga retener en rehenes a una pobre joven, a fin de desarmar la justicia de un anciano.

El pescador no contestó.

—Tened compasión de mi pobre hermano, ilustrada señorita, dijo Juana, que hasta entonces había guardado silencio. ¿No estais viendo lo que padece?

—Acabemos de una vez, repuso Masaniello.

Y alargando la mano a la hija del virey, añadió:

—¡Adios, Isabel!

—¿Qué desgraciada soy! exclamó la joven, cuyo corazón se destrozaba en aquel instante de eterna separación.

Se arrojó a los brazos de pescador, y este llegó a sentir el contacto de sus labios.

—Mi cabeza se trastorna, me abandona mi resolución! exclamó el infortunado joven; Isabel... escuchadme.

—¡Ah! Tú eres mi amante, mi prometido; no me desterrarás de Nápoles ni permitirás que muera lejos de ti, inconsolable y proscrita.

Las lágrimas de la española corrieron por el rostro de Masaniello.

—¡Oh!... No, mi adorada Isabel; sería horrible el separarme de ti para siempre. Pues bien: conozca el duque de Arcos otra vez cuán grande es la longanidad del pueblo victorioso. Pietro o entregará mañana los edictos que he publicado; que los firme vuestro padre, que proclame la carta del emperador Carlos V, y volverá a su palacio.

Isabel permaneció largo espacio entre los brazos del pescador, y le prodigó las mayores muestras de gratitud.

De este modo dió Masaniello el primer paso en aquella vía fatal a que su amor le arrastraba y que debía perderle.

Pietro recibió la orden de prepararlo todo para conducir al día siguiente a Isabel al Castillo Nuevo.

El contrabandista acompañó en seguida a Masaniello a la Vicaría en medio de la inmensa multitud que le victoreaba.

Llegaba la noche: el jefe del pueblo envió a su amigo al arrabal de Loreto para que vigilase a los bandidos del Vesubio.

XIV.

El rapto.

Se había preparado cuartel para la gente de Corcelli en una gran hostería de Loreto, frecuentada generalmente por marineros.

Estaba a disposición de los bandidos un inmenso salón bajo, cuyas paredes exteriores solían

ceras gangrenosas de que hablan, y si las ve en ellas, con síntomas alarmantes. Y si la gangrena existe, y el empleo del bisturí y el cauterio es de una necesidad apremiante, como que la úlcera gangrenosa existe en las oposiciones, claro está, que estas no son las llamadas a constituirse en cirujano.

El pus es mucho, la hediondez insoponible: venga, pues, esa operación, esa operación de cirugía y ese cauterio a fuego de que hablan las oposiciones, porque de otro modo, la gangrena corroerá muy pronto todo el cuerpo social, y entonces, ¡ay de España!

CRÓNICA POLÍTICA.

Es digna de llamar la atención la conducta observada por la prensa coalicionista en las actuales críticas circunstancias.

Mientras los periódicos radicales atribuyen a *medo ridículo* por parte del gobierno las previsoras medidas puestas en práctica para exterminar en un momento dado los liberticidas planes de los fanáticos carlistas, y favorecen con su actitud poco patriótica los inicuos propósitos de aquellos, la prensa republicana incita a la rebelión, y aplaudiendo sin reserva el retraimiento, amenaza seguir el mismo camino si la Cámara popular no hace ciertas concesiones a su petulancia estúpida.

A diversas consideraciones se presta tan indigno proceder; pero no seremos nosotros los que tratemos en esta ocasión de atraer a los ilusos que así se extravían de la senda legal y obligan al gobierno a ejercer contra ellos todo el rigor que la ley exige y la patria y la sociedad reclaman.

Nuestra misión en los momentos del peligro es algo más digna, elevada y patriótica: hemos razonado y predicado bastante anteriormente para que hoy perdamos un tiempo precioso en estériles manifestaciones; nuestra misión está hoy al lado del gobierno para combatir con toda nuestra energía y todas nuestras fuerzas a esa tarba de chacales hambrientos que pretenden envolvernos en la más espantosa anarquía, y al lado del gobierno sabremos morir como leales antes que consentir por un instante siquiera el triunfo de los traidores.

No es nuestra la culpa si hay malvados espíritus refractarios a toda idea santa y patriótica; pero si es nuestro deber resistirnos a sus criminales intentos y oponer a su lógica demoledora e incendiaria la inflexible lógica del progreso.

Por eso, repetimos, pasó ya el tiempo de las contemplaciones; y el gobierno, inspirándose antes que nada en la opinión del país, debe a todo trance castigar con mano fuerte cualquier intento que tienda a subvertir el orden y a crear conflictos sobre nuestra desgraciada y hermosa patria, en la seguridad de que estarán a su lado todos los hombres honrados y de orden, mejor dicho, la inmensa mayoría del país.

El organillo de la cimbria, el despedido periódico del Sr. Gasset, con motivo de no haber tenido lugar la serenata que se preparaba al señor Rivero por sus caros amigos, supone que el *miedo del gobierno va ya siendo ridículo*.

diendo poco a poco hasta la puerta, haciendo mil cortesías.

Encendiéronse los ahumados faroles de la estancia, los bandidos sacaron de sus zurronecillos barajas y dados, clavaron sus puñales en las mesas de pino, y dieron principio a varios juegos de condenados.

—¡Bribones! dijo el jefe de la banda, esta misma noche marcharemos hacia los Apeninos: podéis beber cuanto os dé la gana; pero quedarán aquí los que se emborrachen, y los ahorcarán mañana.

Después de esta advertencia se sentó Corcelli, encendió su pipa, y comenzó a arrojar al aire, de segundo en segundo, caprichosas nubes de humo.

No tardaron en llegar la olla podrida, los jamones y el vino del Vesubio.

Entonces se convirtió la hostería en un diabólico pandemonium de carcajadas, de blasfemias, de jarros y vasos rotos... Toda la partida hambrienta se arrojó como una bandada de bestias feroces sobre las viandas expuestas a su voracidad.

Apenas hubo terminado Corcelli su refacción, llamó a sus dos tenientes y los llevó a un cuarto inmediato.

—Queridos míos, les dijo, hemos bajado esta mañana a Nápoles para ayudar a esos *lazzaroni* descamisados, que han hecho huir de su palacio al duque de Arcos. Poco me importaba saber si los marineros de Ischia y de Procida podían soportar el impuesto sobre la pesca, ó si sus mujeres y sus hijas conseguirían vender sus naranjas y melones sin pagar derechos; pero esperaba

Hay que advertir que la autoridad provincial no se opuso a la *música* de que habla *El Parcial*, y solo manifestó que tal vez hubiera que suspenderla por las noticias de graves y próximos trastornos; pero el destemplado papel insiste en su propósito de agredir a todo bicho viviente, y sigue atribuyéndolo todo a miedo.

Sin embargo, y esto nos constaba demasiado, el diario cimbrio se siente acometido de la misma enfermedad que denuncia, y escribe los dos siguientes sueltos:

«Según telegramas oficiales que recibió ayer el gobierno, se han levantado algunas partidas carlistas, aunque de poca importancia, en Navarra, Toledo, Aragón y Vizcaya.

Las líneas telegráficas entre Miranda y Bilbao, han sido interrumpidas, habiendo sufrido igual suerte las de algunos otros puntos.»

«Se nos asegura que el gobernador de Barcelona, Sr. Iglesias, ha manifestado al gobierno que es inminente en aquella capital la alteración del orden público, y que de realizarse sus previsiones, presentará un carácter sumamente grave.»

Después de esto, ¿habrá quien dude de la imparcialidad y buena fe de *El Parcial*?

Según dice *La Paz* de Murcia, el ayuntamiento de aquella ciudad acordó por unanimidad, en sesión celebrada el 15 del actual, adherirse a las gestiones que viene practicando en pró de la devolución de Gibraltar D. Antonio Fernández y García.

La diputación provincial de Málaga ha recibido una expresiva comunicación del Ilmo. Sr. D. Antonio Fernández y García sobre la devolución de Gibraltar.

Es probable que dicha corporación se adhiera a las gestiones que se practican para obtener la restitución de esa plaza.

El día 30 se ocupará la diputación provincial de Málaga de tan importante asunto.

Los reyes han iniciado el proyecto de que las cenizas de las víctimas del 2 de Mayo que yacen en el Retiro y la Moncloa se reúnan en un solo sitio y se les erija un monumento conmemorativo ó que se decoren convenientemente a sus expensas los dos indicados sitios.

El capitán general de Aragón ha participado al gobierno que una pequeña columna de Guardia civil y de Orden público aprehendió ayer mañana, en las inmediaciones de Zaragoza, dos carros con 230 fusiles, dos sacos de pólvora y municiones destinados a varios puntos, cuyos efectos fueron depositados en el parque de aquella plaza.

Hablando de la algarada carlista, dice *La Iberia* de hoy en su última hora:

«Entusiasmados de real orden, algunos carlistas han dado comienzo al ridículo levantamiento, cortando la línea del ferrocarril entre Miranda y Bilbao, Tafalla y Pamplona, en Oain, y causando iguales destrozos en la provincia de Toledo. De este último punto se tienen pocas noticias; pero de Navarra se sabe que todo un sacerdote se ha puesto al frente de unos 16 facciosos al lado del famoso Carrascal, de tan triste memoria para la causa carlista, y frente a la carretera de Estella.

En Aragón también unos pocos ilusos se han lanzado al campo.

El famoso levantamiento no podía haber empujado de una manera más pobre; todas las noticias convienen en dar poquísima importancia a

tener por campo de batalla la calle de Toledo ó de la Vicaría, y divertirse en saquear con arrogancia a las leyes de la guerra. No quiero hablar de cierto bergantín, con el cual contaba, porque es negocio... al agua. Ya sabéis que el jefe de la revolución es un hombre vulgar, un bárbaro que desconoce los miramientos que se deben a caballeros de camino real como nosotros. El saqueo no se ha verificado.

—¡Se nos ha engañado! repuso un viejo de rostro paternal.

Llamaban a ese personaje *el buen padre*, por la candidez de sus gestos y la unión singular de sus palabras. Parecemos inútil asegurar que *el buen padre* era uno de los pillos más determinados, más avarientos y más inexorables de Corcelli.

—Y tanto se nos ha engañado, prosiguió este, que el duque de Arcos, aunque muy aficionado a ahorcar, manía heredada, según creo, de sus antepasados, era un virey muy generoso, muy liberal, y de vez en cuando nos confiaba expediciones lucrativas. También los señores y las damas de su corte nos honraban con una estimación particular; pues si por casualidad juzgaban necesario emplear el puñal contra un marido demasiado celoso ó contra un amante infiel, siempre nos encargaban la tarea a precio convenido. De modo, que esa maldita revolución, a la cual hemos cooperado como unos avesetrices, nos despoja de nuestras más pingües rentas.

—¿Y por qué nos has llevado contra los españoles? replicó *el buen padre*. Un gran señor

la sublevación, y los envalentonados carlistas van perdiendo rapidísimo todas las esperanzas a medida que sus correligionarios prueban fortuna al grito de «¡Viva Carlos VII y mueran los liberales!»

No descansa, sin embargo, el gobierno, y resuelto a que la ley se cumpla, dicta oportunas órdenes para que nadie olvide el cumplimiento de sus deberes.

Ayer, y en virtud de la causa que se sigue por conspiración, fueron presos, en cumplimiento del mandato de los jueces, la mayor parte de las juntas carlistas de varias provincias.

Es todo lo que se sabe a las altas horas de la madrugada, y se puede asegurar que no será mucho más.

Una justificación del empleo dado a ciertos fondos, y hé aquí toda la sublevación carlista.

Los voluntarios de la libertad de Alicante y de otros puntos de España han pedido que se les movilice para el caso en que sea necesario salir a combatir con las facciones. En otros puntos se han prestado espontáneamente a hacer el servicio de vigilar los caminos, puentes, viaductos, túneles, etc. El buen espíritu de todos los liberales, y en particular de la fuerza ciudadana, se está demostrando en estos momentos de una manera que excede a toda ponderación.

Durante toda la noche y madrugada de hoy, ha recibido el gobierno infinidad de telegramas de corporaciones civiles y militares, voluntarios de la libertad y de particulares pertenecientes al comercio, industria, etc., ofreciéndosele por sí los carlistas realizasen su intentona, asegurando que los combatirán por cuantos medios estén a su alcance.

Los alfonsinos protestan contra el retraimiento y contra la determinación de los carlistas de acudir a la fuerza. Véase cómo se expresa el diario alfonsino *El Tiempo*:

«Si el partido carlista ha pretendido con el retraimiento dar un golpe de efecto, sepa que lo que ha hecho ha sido tan solo alarmar al país, facilitando al ministerio el camino para adoptar ciertas medidas, que pueden contribuir a prolongar su vida, que ante la oposición parlamentaria, sostenida por el espíritu del país, parecía estar en sus últimos momentos.

Si, por lo contrario, realmente se retrae del Congreso para acudir a las armas, entonces, sepamos también, solo en su empresa, ó ayudado por los enemigos de la sociedad, en cuya destrucción se complacen, será anatematizado por la nación, el ministerio se verá fortalecido, ó al menos no contrariado por los que, siendo sus más decididos adversarios, no pueden negarle su apoyo para sostener el orden a toda costa; y la situación por que atravesamos, anatematizada por todos, prolongará su misera existencia.

El retraimiento carlista es, por lo mismo, una medida altamente impolítica, imprudente e inoportuna.

Y en este concepto la combatimos nosotros, como el país sensato la combatirá y la anatematizará.»

Recordamos esta conducta a republicanos y cimbrios, y muy especialmente a los primeros, quienes, según *La Discusión*, seguirán muy pronto el ejemplo de sus colegas los carlistas.

Dice un periódico radical:

«Asegúrese que la intranquilidad del gobierno consiste principalmente en el temor de que los partidos a quienes se les supone dispuestos a lanzarse a la lucha armada, cuenten con algún poderoso apoyo que les proporcione gran fuerza.»

Podemos asegurar al colega cimbrio que no se intranquiliza por tan poco el gobierno, antes bien, espera a pie firme los acontecimientos y

como el duque de Arcos, cuyos antepasados habitaban por espacio de cuatro ó cinco siglos una fortaleza en la cima de un monte, y cuya ocupación se reducía a matar frailes y a desbalijar viajeros, puede comprender nuestro oficio. Respete las profesiones, nombra esbirros a los perdonavidas cuando son ya viejos ó les daña el aire de los Apeninos. ¡Pero unos pescadores! ¡Unos *contadini*! Esa es gente sin consideración.

Después de consentir que sus tenientes diesen libre curso a su mal humor, continuó Corcelli de este modo:

—Masaniello ha ofrecido entregarme veinte mil ducados; pero me parece que está más dispuesto a enviar a Loreto quinientos ó seiscientos pescadores, armados de arpones, para que nos ensarten como cóngricos. ¿Qué te parece, Marsupio?

—Que los vireyes con arpones son una especie de hombres tanto más peligrosos, cuanto que sus costumbres son muy poco conocidas, contestó el teniente.

—He formado, pues, el proyecto de partir esta misma noche; pero antes...

La voz de Corcelli bajó de tono hasta un grado casi ininteligible.

—Conozco un tesoro... no; dos tesoros... y los quiero robar de un solo golpe.

—¡Ah! ¡Ah! exclamaron los tenientes.

Y se acercaron a Corcelli alargando el cuello y devorándole con la vista.

—Esos tesoros están ocultos en una casa impenetrable, y vigilados por un fuerte destacamento.

conoce perfectamente todos los medios puestos en juego por los enemigos de la patria y de la libertad.

Tanto es así, que el gobierno, aun cuando tiene noticias seguras de que una gran parte del partido federal obra de acuerdo con los carlistas, por más que los hombres más notables de aquel partido se opongan a todo acto de fuerza, no ha tomado ninguna medida contra él.

El gobierno sabe además que la oposición de esos federales notables paraliza la acción de los intransigentes y de rechazo la de los carlistas; y por último, que los partidos coligados están acordes en un solo punto hasta ahora; esto es, que todos se ayudarán para destruirlo existente, y después la nación decidirá por un plebiscito si quiere ser monárquica ó republicana.

Todo esto sabe el gobierno, y sin embargo, permanece tranquilo y seguro de vencer cualquier atentado, mientras disponga, como hoy, de la absoluta confianza del país.

Después del acuerdo tomado por los radicales, los *generales* afiliados a ese grupo se pondrán al lado del gobierno.

Ante un rasgo de *desprendimiento* tan notable, solo debemos decir: «Gracias, señor elefante.»

Algunos ex-militares alfonsinos de alta graduación han desaparecido repentinamente de Madrid.

Los recomendamos a los agentes de policía.

Dice un diario de Murcia que están de parte del Sr. Moreno Quegles todas las probabilidades para ser elegido alcalde.

Celebraremos la elección, por recaer en una persona amante de la sociedad y prosperidad de aquella localidad.

Nuestro apreciable colega *La Lucha* de Girona dice lo siguiente, cuyas líneas hacemos nuestras:

«La victoria obtenida en las últimas elecciones ha sido completísima para el partido monárquico-liberal de la provincia de Girona.

No solo ha sacado triunfante de las urnas siete diputados a Cortes de los ocho que corresponde, sino que también ha conseguido triunfar en la elección de senadores, victoria inesperada para los enemigos del actual orden de cosas, que les ha anonadado y llenado de despecho hasta el extremo de la desesperación.

Hé aquí ahora los nombres de los senadores electos:

Excmo. Sr. D. Fernando del Pino y Villamil.

Excmo. Sr. D. Enrique Climent y Vidal.

Excmo. Sr. D. Tomás Roger y Vidal.

Excmo. Sr. D. Fernando Paig y Jibert.

Excusamos encomiar el acierto que al elegir a

nuestros queridos amigos los senadores electos han tenido los señores compromisarios, porque los nombres arriba insertos son la prueba más evidente que pueden dar en apoyo de su elección, y nos ahorran el trabajo de hacer comentarios.

Todos son a cuál más digno, más liberal y más amante de las instituciones que nos rigen, así como del país que representan, del que tres de ellos son hijos, en él viven, en él tienen sus intereses y afecciones, y en él son sobradamente conocidos por su amor constante a la libertad, por sus sacrificios inmensos en aras de la causa del pueblo, y todos por su adhesión sincera a la dinastía de D. Amadeo I de Saboya y a la Constitución de 1869, que son los objetos principales de nuestros afanes, y contra los que insensatamente caminan los eternos soñadores de causas muertas y los impacientes partidarios de una forma de gobierno que en la actualidad está reñida con los deseos del pueblo español.

—¡Corpo santo! gritaron a un tiempo *el buon padre* y Marsupio.

—¿Qué casa es esa? preguntó el último.

—Un convento.

—¿De cuántos soldados se compone la guarnición?

—De trescientas monjas.

Los dos bandidos se echaron a reír.

—Corcelli, eres un camarada chistosísimo, dijo *el buon padre* frotándose las manos. Tomar un convento por asalto, coger trescientas monjas...

El recuerdo de esta noche no se borrará en mucho tiempo.

—¿Y es considerable el tesoro? repuso Marsupio.

—Si y no; apoderémonos de él, y luego contaremos los ducados.

—Es muy justo.

—Quiero decirlo todo. ¿No recordáis ya, bribones, que esta mañana hemos conducido a la abadía de Santa Clara a la hija del duque de Arcos?

—Si.

—Pues bien; Juana, la hermana de Masaniello, habita en el mismo claustro. Quiero robar esas dos mujeres, y sea cual fuere el partido que triunfe, estoy seguro de obtener un buen rescate.

—¿A qué hora entraremos en batalla?

—A las doce.

—Perfectamente, respondió *el buon padre*; tendremos cuidado de que la gente prepare las armas, porque... si las monjas se resisten... es preciso preverlo todo.

(Se continuará.)

Reciban, pues, unos y otros nuestros plácemes, tanto más, cuanto ni elegidos ni electores verán defraudados, los unos la confianza en ellos depositada, y los otros el acierto que han tenido al interpretar tan fielmente los deseos de la inmensa mayoría de los electores de nuestra provincia.

OFICIAL.

La Gaceta de ayer publica los siguientes decretos:

MINISTERIO DE HACIENDA.

Resultando vacante la plaza de contador general de la dirección de la Deuda pública, se nombra con la categoría de jefe de Administración de primera clase a D. Pedro Pastor y Maseda, jefe del departamento de Liquidación de la misma dependencia.

Para la vacante que deja dicho señor, se nombra a D. Pascual de Altolaguirre.

MINISTERIO DE FOMENTO.

Precedido de una notable exposición, se publica un decreto creando una comisión que resida en Madrid, encargada de promover y dirigir la presentación de objetos en la Exposición Universal que ha de inaugurarse en Viena el 1.º de Mayo de 1873, y que al efecto se entenderá con la comisión imperial y real austro-húngara.

Por el mismo ministerio se publica un decreto nombrando presidente de la comisión general para formar parte de la Exposición universal de Viena a D. Manuel de la Concha, marqués del Duero; vicepresidentes al duque de Fernán-Núñez y a D. Augusto de Ulloa; vocales al marqués de Perales; D. Fermín Caballero; duque de Teñán; D. Juan Valera, director de Instrucción pública; D. Isidro Aguado y Mora, director de Obras públicas; D. Antonio Castell de Pons, director de Agricultura, Industria y Comercio; D. Gregorio Cruzada Villamil, director de Estadística; don Pío Gullón, subsecretario de Estado; D. Fernando León y Castillo, subsecretario de Ultramar; D. Francisco Elorza y Aguirre; D. Hilarión Nava y Caveda; D. José Elduayen; D. Agustín Pascual; D. José Emilio de Santos; D. Francisco García Martiño; D. Lino Peñuelas y Fornesa; don Carlos Ibañez; D. Cándido Barrios; D. Antonio Gishert; D. Carlos de Haes; D. Dióscoro Puebla; D. Antonio Aguilar; D. Luis María Utor; don Francisco Javier Boguerin; D. José Gil de León; D. Pedro Julian Muñoz y Rubio; D. Francisco Asejo Barbieri; D. Eusebio Zuloaga; D. Ignacio José Escobar; D. Manuel de Foronda; y secretario a D. Virgilio Gálvez Cañero, jefe del Negociado de Agricultura e Industria del ministerio de Fomento.

Dicha comisión se constituirá inmediatamente, y propondrá al gobierno el reglamento interior de la misma y los medios que considere más eficaces para la organización de este servicio en todas sus partes, manifestando asimismo las comisiones que deban auxiliarse en las provincias, y quedando autorizada para reclamar de todos los centros administrativos los datos y noticias necesarias para llenar debidamente su cometido.

Decretos del mismo ministerio, concediendo la gran cruz de la orden de María Victoria a don Vicente Asuero y Cortázar, D. Matías Nieto Serano, D. Agustín Pascual, D. Joaquín Nuñez de Prado, D. Isidoro Giel y Soldevilla, D. Fernando Rodríguez Pridall y D. Fermín Perla.

MINISTERIO DE ULTRAMAR.

Precedido de una notable exposición se publican los siguientes decretos:

Disponiendo que, a contar de esta fecha, la categoría del jefe de Fomento de las islas de Fernando Póo, Annobon, Corisco y sus dependencias sea la de jefe de Negociado de primera clase con el haber de 6.000 pesetas anuales de sueldo y 9.000 de sobresueldo.

Otro decreto disponiendo que el sobresueldo a la plaza de jefe de administración económica de Puerto-Rico sea el de 20.000 pesetas, consignándose el aumento a que se hace referencia, en los próximos presupuestos generales de la isla, a los sobrantes que resulten en el artículo 1.º, capítulo 1.º, sección 4.ª del presupuesto vigente.

Otro declarando cesante con el haber que por clasificación le corresponda, a D. José María Nieto, jefe de la Administración económica de la isla de Puerto-Rico.

Otro nombrando para dicha plaza a D. Olegario de Andrade, que actualmente desempeña el mismo cargo en Madrid.

Otro restableciendo a la categoría de jefe de administración de segunda clase la plaza de administrador de la aduana de la Habana a que pertenecía antes de aprobarse la reforma que la elevó a la de primera en 24 de Setiembre de 1870, y fijando al propio tiempo la categoría de jefe de administración de tercera clase a la de subadmini-

nistrador, y a la de cuarta la de contador, señalando respectivamente los sueldos que corresponden a dichas categorías y los sobresueldos de 20.000, 17.500, y 16.000 pesetas, con lo cual se obtiene una economía de 9.000.

Otro decreto nombrando para la plaza de jefe de administración de segunda clase, administrador de la aduana de la Habana, a D. Manuel Larios, que con igual categoría desempeña la de subadministrador en la propia dependencia.

Otro decreto nombrando para la plaza de jefe de administración de cuarta clase, contador de la aduana de la Habana, a D. Guillermo Laá y Rute, jefe de administración de segunda clase, y en la actualidad vista de la expresada aduana.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

Por dicho ministerio se publica el nombramiento de notarios, escribanos y archiveros de protocolos, verificados durante el mes de Marzo próximo pasado.

La Gaceta de hoy publica un decreto del ministerio de Fomento, autorizando a D. José Macías Marrón para ejecutar las obras de desagüe y saneamiento de los terrenos que ocupa la laguna denominada de Calderón, en el término de Osuna, provincia de Sevilla, y dictando las reglas a que debe sujetarse el concesionario.

Otro decreto del mismo ministerio, resolviendo la consulta elevada al mismo por el gobernador de la provincia de Canarias, a fin de que se aclarasen algunas dudas que se habían suscitado relativas a la extensión y aplicaciones del decreto-ley de 29 de Diciembre de 1868, fijando las bases para la nueva legislación de minas con la ley de aguas de 3 de Agosto de 1866 y la de 20 de Febrero de 1870.

S. M. el rey, oída la Junta consultiva de Caminos, Canales y Puertos, la superior facultativa de minería y la sección de Gobernación y Fomento del Consejo de Estado, ha tenido a bien dictar las aclaraciones necesarias, resolviendo, por su última aclaración, que no pudiéndose determinar a priori la cantidad de agua que debe servir de tipo para apreciar si un canal está o no comprendido en la ley de 20 de Febrero de 1870, se haga entender al gobernador de Canarias que llegando la extensión de terreno regable a 200 hectáreas, y siendo las aguas de dominio público, la concesión se ha a comprendida en la mencionada ley de canales de riego, debiendo regirse en otro caso por lo que determina la ley de aguas de 20 de Agosto de 1866.

EXTRANJERO.

LONDRES 18 (noche).—En la Cámara de los Comunes Mr. Gladstone ha dicho que el gobierno inglés no tiene conocimiento alguno de las noticias publicadas por el «Daily Telegraph», de que el príncipe de Bismarck encargó al conde de Arnim, embajador de Prusia en Versalles, que comunicase al Sr. Thiers una especie de «ultimatum» pidiendo a Francia la reducción de sus armamentos y de su presupuesto de guerra.

PARIS 18.—En la Bolsa se han cotizado:

El 3 por 100 francés, a 55-37.

El 5 por 100 id., a 88-20.

El interior español a 26-1/8.

El exterior id., a 30-1/4.

LONDRES 18.—A primera hora se hacía en la Bolsa:

El exterior español, a 30-7/16.

El portugués a 39-3/4.

LONDRES 19 (recibido con retraso).—Cámara de los Comunes.—El Sr. Hughes presenta una proposición con objeto de que se dirija un mensaje a la reina para que el gobierno inglés pida al español que cumpla sus promesas acerca de la abolición de la esclavitud en Cuba.

El ministro lord Enfield combate dicha proposición, diciendo que España debe terminar la insurrección cubana antes de poderse ocupar con calma de la cuestión de la esclavitud. Añade que el gabinete inglés no dejará de hacer gestiones, y que cuando llegue el momento oportuno recordará a España, si es preciso, sus compromisos.

El Sr. Hughes retira su proposición.

ROMA 20.—En la Cámara de los diputados el ministro de Negocios extranjeros, Sr. Visconti Venosta, dijo que no tenía la intención de publicar los documentos diplomáticos relativos a la cuestión romana, porque el gobierno italiano ha querido probar, no con notas, sino con hechos, que el Pontificado es respetado en sus atribuciones espirituales.

Añadió que los gobiernos católicos han dado pruebas de solicitud por el Pontífice y los intereses religiosos; pero que al mismo tiempo han manifestado el deseo de mantener con Italia las relaciones más cordiales,

sobre la única base posible: la de los hechos consumados.

Terminó asegurando que todas las potencias muestran una actitud que hace cada vez más fácil la política del gobierno.

BERLIN 20.—Los periódicos publican una comunicación oficial desmintiendo la noticia relativa a la tirantez de relaciones entre Francia y Alemania.

PARIS 20.—En la Bolsa se han cotizado:

El 3 por 100 francés, a 55-45.

El 5 por 100 idem, a 88-35.

El interior español 1, a 28-1/8.

El exterior idem, a 30-1/8.

LONDRES 20.—A primera hora se hacía:

El 3 por 100 exterior español 1, a 30-1/4.

El portugués, a 39-7/8.—Fabra.

REVISTA DE TEATROS.

TEATRO DE LA ZARZUELA.

Anteanoche fué puesta en escena en dicho teatro la más bella partitura de Bellini.

Cuanto pudiéramos decir de la inspiración que encierra esta obra, sería pálido. ¡Cuánta sencillez! ¡Cómo se conmueve el corazón al escuchar la ternura que tienen sus sublimes melodías!

¡Como se trasporta el pensamiento al oír aquellos bravos y enérgicos cantos de los guerreros galos! ¡Cómo hieren el alma los desgarradores acentos de la apasionada y celosa Norma!

Mucho nos esperábamos de la Sra. Fricci en el desempeño de esta ópera; pero es preciso confesar que esta sublime *donna* ha estado superior a todo encarecimiento.

Si como cantante merece los aplausos de la crítica más severa, como artista los merece todavía más. ¡Qué sublime indignación la suya! ¡Qué ademanes tan imperiosos los suyos, y qué ajustados a su condición arrogante y majestuosa!

En el recitado de salida, en el ária, en el terceto del segundo acto y en todo el tercero, ha estado inimitable.

¡Qué más podemos decir de la señora Fricci? Que es hoy la primera Norma del mundo; y al decirlo así, es porque apelamos al juicio del público que la ha oído, y a quien ha sabido arrebatarse la señora Fricci desde la primera noche.

La señora Trillo, a quien hace tres años oímos en el teatro Nacional de la Ópera, cantando el tercer acto del *Otello*, que se puso en escena para beneficio del Sr. Tamberlik, estuvo bien en el papel de Adalgisa. Su voz, aunque no de gran volumen, es redonda y de extensión, y su emisión es buena; deseché esta modesta artista el miedo de que se halla poseída, y no dude que la espera un bonito porvenir en la carrera artística.

El tenor Sr. Ugolini no está en esta ópera a la altura que en *Lucrecia*, lo cual no nos ha sorprendido, pues la tesitura en que está escrito el papel del tenor en Norma, es por lo regular baja, y este simpático cantante tiene la brillantez de su voz en las notas agudas. Sin embargo, fué callorosa y justamente aplaudido en el acto tercero.

El bajo Sr. Castelmari, contribuyendo al éxito de la obra, y el Sr. Dalmau dirigiendo la orquesta notablemente.

NOTA. En la revista del viernes último, al ocuparnos del baritono Sr. Quintilli Leoni, se cometió la impropiedad de decir *de pecho* en lugar de *voz de pecho*.

El buen sentido de nuestros lectores habrá subsanado esta falta manifestada de sentido musical.

CIRCO DE MADRID.

En la misma noche se inauguró el teatro de Madrid con el *Roberto el Diabolo*, del sábio y profundo maestro Meyerbeer.

El desempeño de esta gran partitura dejó mucho que desear.

La señora Potentini es una artista que desde luego deja conocer que es principiante; y la importancia del papel que se la ha confiado, hace que resalten más en ella sus defectos de artista. En cambio su voz de *mezzo soprano* es de buena calidad en su primera mitad, pero al llegar a las notas *mi ó fa*, cambia completamente y se vuelve gangosa, y esto consiste en la mala emisión de voz. Si la señora Potentini cierra la boca al cantar, necesariamente los sonidos saldrán por el órgano nasal; enmiende esta falta, dedíquese al estudio, y quite por ahora de su repertorio papeles de la importancia de la Alice, pues no siempre se encuentran públicos tan galantes como el de anteanoche.

Bella cara y bonita figura tiene la señora Fittigoula, pero esto no basta para cantar el papel de Isabela. Su voz es tan blanca y tan escasa, que en algunos momentos no se perciben los sonidos.

El tenor Stagno es un artista de primísimo. Aunque su voz es algo engolada, tiene extensión y adquiere robustez en los puntos agudos, flla con perfección, y unido esto a un buen método de canto, una ejecución limpia y un aliento in-

terminable, hace que el Sr. Stagno sea hoy uno de los primeros tenores de Europa.

El bajo Sr. David posee una voz bastante buena, pero su emisión es dura y la manera de frasear no es correcta. En el papel de Beltrano lo encontramos muy frío.

El Sr. Santes está muy lejos del papel de Ram-baldo.

La orquesta pequeña para aquel teatro y desigual en conjunto: el metal cubre con exceso la cuerda y la madera.

El Sr. Terciani haciendo muchos movimientos y dejando pasar los acordes en los recitados.

Al director de escena le haremos advertir que en el cuarto acto son caballeros y no guerreros los que están en la habitación de la princesa.

La *mise en scene* magnífica; las decoraciones preciosas, sobre todo la de las tumbas. Para hacer la transformación de esta decoración, aparece una nube que se desenvuelve a la vista del espectador y que produce buen efecto.

En suma: hecha honrosa excepción del tenor Stagno, la música del maestro Meyerbeer degollada; pero en cambio el Sr. Rivas nos ha presentado un bonito cosmorama.

A GUA DIFANA.—GRAN DESCUBRIMIENTO para hacerse, rejuvenecer y blanquear el rostro de un modo admirable, quitando a este toda peca ó mancha del vicio de la sangre. Se vende a 6 y 12 rs. frasco, en las perfumerías de la calle del Caballero de Gracia, 28, y de la Montera, 24. Depósito central, Relatores, 8, tercero.

CULTOS.

SANTOS DE MAÑANA 23.

San Jorge, mártir, patron de Aragón.

BOLSA DE MADRID.

FONDOS PUBLICOS.	ÚLTIMOS PRECIOS.	
	Del 20.	Del 23.
3 por 100 consolidado.....	27-95	27-10
Idem pequeños.....	27-10	27-20
Idem fin del corriente.....	26-95	00-00
Idem exterior.....	31-90	31-00
3 por 100 diferido.....	00-00	00-00
Idem fin de mes.....	00-00	00-00
Deuda material.....	00-00	00-00
Idem personal.....	00-00	37-50
Billetes hipotecarios.....	00-00	00-00
Idem segunda serie.....	00-00	102-40
Banco de España.....	184-00	183-00
Bonos del Tesoro.....	76-00	76-50
FERRO-CARRILES.		
Obligaciones de 2.000 reales.....	55-00	55-10
Idem nuevas.....	00-00	00-00
Idem de 20 000 rs.....	00-00	00-00
Idem nuevas.....	00-00	00-00
CARRETERAS.		
Abril de 1850.....	00-00	00-00
Agosto de 1852.....	00-00	00-00
Julio de 1856.....	00-00	00-00
CAMBIOS.		
Londres a 90 días fecha.....	49-20	49-25
Paris, a 8 días vista.....	5-12	5-13

ESPECTACULOS.

ESPAÑOL.—A las ocho y media.—El rico hombre de Alcalá.—Los dos sordos.

ZARZUELA.—A las ocho y media.—D. Pasquale.

CIRCO (Plaza del Rey).—A las ocho y media. El amor y la Gaceta.—El último capítulo.

TEATRO-CIRCO DE MADRID.—A las ocho y media.—Roberto el diablo.

VARIEDADES.—A las ocho de la noche.—(Se continuará.)—Que convito al coronel.—Haciendo la oposición.—Retascón, barbero y comadron.

MARTIN (Santa Brígida).—A las ocho y media.—La leyenda del diablo.

ALHAMBRA.—(Calle de la Libertad).—A las ocho y media.—El padre de la criatura.—El fuego del convento.—D. Ramon.—Robo doméstico.—Baile.

SALON ESLAVA (Pasadizo de San Ginés 3.) A las ocho y media.—Las consecuencias.—Albur y gallo.—El vestido azul.—Cuadros disolventes.—Baile.

TEATRO DE CAPELLANES.—A las ocho.—Revista de Madrid.—La pastora de valle.—Revista de Madrid.—Euridice!—Baile.

FIGURAS DE CERA.—La galería establecida en la Carrera de San Jerónimo, núm. 23, ha expuesto al público el grandioso grupo representando a «Venus en la Fragua de Vulcano.» Reproducción en cera del grandioso cuadro de Rubens *El rapto de Proserpina*. Última novedad, presentada por primera vez en España.—La exposición consta de 70 figuras, y se ve desde el anochecer a las once.—Entrada 2 rs.

MADRID, 1872.

IMPRENTA DE R. BERNARDINO Y F. CAO.

Ave-Maria, núm. 11, bajo.

SECCION DE ANUNCIOS.

LA ILUSTRACION ESPAÑOLA

Y AMERICANA.

Este periódico en el poco tiempo que cuenta de existencia ha logrado captarse las simpatías del público ilustrado, pues en él aparecen siempre las primeras firmas de España, tanto en la parte literaria como en la artística.

A quien desee conocerlo se le remite por vía de muestra un número **grátis**. Dirigirse á la administracion, Carretas, 12, principal, Madrid.

En provincias se suscribe en las principales librerías y establecimientos corresponsales de *La Moda Elegante Ilustrada*.

LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA,

PERIÓDICO ESPECIAL PARA SEÑORAS Y SEÑORITAS.

Las modas más recientes, representadas por los figurines iluminados mejores que se conocen; las explicaciones más detalladas que se pueden desear; la moralizadora lectura de sus novelas y artículos, hacen que esta publicacion no tenga rival ni aun en el extranjero.

A las señoras que deseen conocerlo se les remite **grátis** un número, por vía de muestra, pidiéndole á su administracion, Carretas, 12, principal, Madrid.

En provincias se suscribe en las principales librerías y establecimientos corresponsales de *La Ilustración Española y Americana*.

RELOJERÍA DE HERRERO.

CALLE DE PRECIADOS, NÚMERO 42.—MADRID.

Gran surtido de relojes de oro con y sin remontar, esmalte, brillantes y lisos, de plata, plaqué y metal; de sobremesa con candelabros y sin ellos; de cuadro y pared, todos del mejor gusto y clase con garantía de un año y á precios muy económicos.

Se hace toda clase de composturas con la misma garantía.

También se encarga de dar cuerda á los relojes de sobremesa y cuadro en las casas.

Se remitirán á provincias los pedidos que se hagan directa ó indirectamente á la casa de uno ó más relojes.

LA PARTERA.

Esta interesante obrita se vende á cuatro reales en las principales librerías y en la calle de la Comadre, núm. 35, principal derecha.

CARTAS Á UN NIÑO SOBRE LA ECONOMIA POLITICA

POR D. M. OSSORIO Y BERNARD.

Se halla de venta en los mismos puntos y á igual precio que la anterior.

CONTRA CALENTURAS INTERMITENTES.

PILDORAS FEBRIFUGO-INFALIBLES DE FERNANDEZ.

Usadas sin rival por todos los médicos y enfermos del orbe, en la curacion radical *sin recidivas* de *cuartanas, tercianas, colidanas* ó intermitentes ordinarias y rebeldes. El éxito completo del *febrífugo infalible* con las excelencias de su medicacion, lo propagan en todas partes los muchos que se han curado, así como de que á las ventajas positivas reúnen las *pildoras de Fernandez* el poder tomarse sin escrúpulo al olor y al sabor, trabajando ó descansando, mejorándose entre agua, nieve, con calor, frío y en cualquiera circunstancia. No ocasionan desastres, y además modifican favorablemente el sistema nervioso, depuran la sangre y limpian los intestinos de las partículas irritantes que sostienen la fiebre, así como neutralizan el *miasma palúdico*, que es el veneno productor de la calentura, le hacen incompatible con el organismo y le espelen por el sudor, la orina y la defecacion, haciendo refractario al individuo á la absorcion del *miasma*, y así no tiene lugar la reproduccion de la calentura, ventajas que ningún otro específico reúne. Las cajas de 81 pildoras, que se hacen en máquina de mil por minuto (tal es el consumo), á 6 pesetas, y las medias cajas para las benignas, á 3 pesetas. Por mayor 25 por .00 de rebaja. A la aldea más insignificante se manda á vuelta de correo, como llega una carta, si se libran 6 ó 3 pesetas á los autores. Madrid, Ruda, 14, botica, Pablo Fernandez, ó á Calzada de Oropeza (Toledo), Fabian Fernandez. En Sevilla, Gradas de la Catedral, botica; Zaragoza, Rios, Coso, 33; Pamplona, Esparza; Avila, Rodriguez; Valladolid, Huerta; Palencia, Sadaba; Valencia, Cabello, Sombrieria, 5; Malaga, Calvet; Montoro, Priego; Rioseco, Fernandez; Medina del Campo, Sobrino; Lugo, Azpiazu; Cáceres, Carrasco; Toledo, Duque, etc. Madrid, Sanchez Ocaña, Principe, 13.

LA ESPAÑA CONSTITUCIONAL

DIARIO LIBERAL.

Contiene las siguientes secciones: *Política, Crónica, Extranjero, Oficial, Cortes, Noticias generales, Seccion literaria y Folletín.*

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Madrid, un mes.	1 peseta.
En provincias, trimestre.	5 —
En el extranjero, semestre.	20 francos.
En Ultramar, idem.	6 pesos fuertes.

PUNTO DE SUSCRICION.

En la Redaccion y Administracion, calle del Olivar, núm. 5, principal.

TARIFA PARA LOS ANUNCIOS.

Por linea de 40 letras medio real, si el anuncio no pasa de 25 lineas ó su duracion no excede de una semana.

Si pasa de 25 lineas ó su duracion excede de una semana, 0.35 de real linea.

Por linea de 80 letras el doble del precio indicado y bajo idénticas condiciones.

Además se admiten suscripciones por un mes, tres, seis y un año á la plana de anuncios en esta forma:

Suscripcion por un mes 3 0 reales, si el anuncio que el suscriptor publique llena próximamente la sexta parte de la plana de anuncios, en cuyo caso el anunciante tiene opcion á que la Administracion del periódico se le reproduzca separadamente, cada 15 dias, en 2.000 hojas ó prospectos; y si el suscriptor renuncia al regalo de los prospectos, puede exigir una rebaja en la suscripcion de 60 reales.

Si el anuncio ocupa próximamente la octava parte de la plana, la suscripcion será de 180 reales al mes, con regalo de 2.000 prospectos del anuncio. Si, como en el primer caso, el suscriptor renuncia á los prospectos, puede exigir en la suscripcion una rebaja de 40 reales.

Por trimestre se hace un 10 por 100 de economia, un 15 si es por semestre y un 20 si es por año.

También se admiten á precios convencionales anuncios que por su naturaleza ó forma necesiten publicacion especial.

Dirigirse á la Administracion, Olivar, 5, principal.


ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO

RAMON BERNARDINO Y FERNANDO CAO.

CALLE DEL AVE-MARÍA 11, BAJO.

Cuenta este establecimiento con tipos nuevos y variados y un surtido completo de cuantos adelantos ha producido en la época moderna el arte de Gutenberg, habiendo logrado conciliar el buen gusto y la elegancia con la economia, poco frecuente en trabajos esmeradamente hechos.

Los señores literatos, las empresas editoriales, los industriales, comerciantes y cuantas personas y colectividades necesiten hacer impresos se convencerán, si á nosotros acuden, de que no son vanos ofrecimientos lo consignado en este anuncio.



CAFÉS
MOLIDOS Y EMPAQUETADOS
PREPARADOS POR LA CASA DE MATIAS LOPEZ.

La torrefaccion del café es la base más importante de este delicioso licor, muy bien llamado *salagra-vida* del hombre. La operacion de torrar el café revuelve á hacer que destruya más ó ménos aroma, más ó ménos materia grasa ó alimenticia, es el principio determinante para que el café sea sano para los consumidores, ó algo perjudicial para muchos; es la grande operacion, que reclama más inteligencia y cuidados en el industrial. No advierte cuando en las calles, en los patios y en otros puntos veis torrar el café, el aroma que despiden? No percibis vuestro olfato á cien metros de distancia el agradable aroma que contiene el café? No conocis que las partes esenciales del café embalsaman la atmósfera? Pues bien; esto es lo mismo que extraer á la leche la manteca, al pan el gluten. ¿Qué han adelantado estos comerciantes industriales? ¿Qué partido han sacado de la sencillez del siglo? En esa parte, ninguno, absolutamente ninguno.

La casa de Matias Lopez ha estudiado detenidamente todo lo que requiere en este sentido; ha practicado infinitos ensayos, costosos sí, pero con fruto; consiguiendo concentrar estos aromas, estas virtudes esenciales, por el modo especial de torrarlo, hasta tal punto, que á seis metros de distancia del sitio donde se efectúa, no se percibe, ni aun ligeramente, que tal operacion se está practicando. ¿Dónde, pues, se encierra el aroma de los cafés de Lopez, que los demás expendedores regalan al aire?

El Sr. Lopez ha conseguido concentrar en el grano de café todo el aroma que es suyo, gracias á las mejoras introducidas desde que terminó y dio á la imprenta el concienzudo estudio sobre este néctar delicioso. El público consumidor tocará las ventajas del procedimiento de Matias Lopez.

Moka legítimo.	16 m. libra.
Puerto-Rico y Moka mezclados.	10 —
Panama.	8 —

Se vende en los principales establecimientos, tanto de Madrid como de provincias.